# Mensaje del prelado (1 octubre 2019)

Ante el 2 de octubre, el prelado invita a fomentar el optimismo, el empuje y la aventura de llevar a Cristo a todos.

01/10/2019

Queridísimos, ¡que Jesús me guarde a mis hijas y a mis hijos!

El pasado mes de septiembre dedicamos en Roma algunos días a reflexionar sobre la necesidad y desafíos de la formación cristiana en nuestro tiempo. Recordábamos,

entre otros aspectos, la convicción de nuestro Padre de que la formación que se da en el Opus Dei debe dirigirse a «formar cristianos llenos de optimismo y de empuje capaces de vivir en el mundo su aventura divina» *(Carta 2-X-1939*).

Vivamos –y ayudemos a vivir a los demás– con el *optimismo* esperanzado de saber que no contamos solo ni principalmente con nuestras pobres fuerzas, sino con la gracia de Dios (cfr. *Mt* 28,20). Con *empuje*, sin abandonarnos a inercias, manteniéndonos siempre a la escucha del Espíritu Santo (cfr. *2 Cor* 3,6). Así, podremos lanzarnos cada día, con santa audacia, a la *aventura* de llevar la amistad de Cristo a todas las personas en el contexto de la vida ordinaria (cfr. *Mc* 16,15).

Ahora que nos acercamos a un nuevo 2 de octubre, estas consideraciones nos pueden ayudar a seguir

fomentando en cada uno de nosotros, y en otras muchas personas, el optimismo y el empuje ante la aventura de poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades humanas.

Al terminar estas líneas, os pido oraciones por los frutos del mes misionero extraordinario que ha convocado el Papa Francisco y por el Sínodo de obispos que comenzará dentro de pocos días en Roma.

Con todo cariño, os bendice

vuestro Padre

Roma, 1 de octubre de 2019

pdf | Documento generado automáticamente desde https://dev.opusdei.org/es-pa/article/mensaje-prelado-opus-dei-1-octubre-2019/ (05/08/2025)